

26 DE NOVIEMBRE DE 2019.

DIPUTADA LUZ MARÍA PALACIOS FARRERA, DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL.

ASUNTOS GENERALES:

TEMA: “GOLPEAR AL CAMPO ES CONDENAR EL FUTURO”.

“Por lo menos una vez en la vida vas a necesitar de un médico, de un abogado, de un arquitecto, pero todos los días, tres veces al día vas a necesitar de un agricultor.”

Con su venia, diputada presidenta.

Compañeras y compañeros legisladores.

Público presente y amigos de los medios de comunicación.

El Presupuesto de Egresos 2020 para México fue aprobado en la madrugada y en una sede alterna. Nueve horas de discusión sirvieron para palomear lo que ya se sabía y se había dicho en diferentes espacios. Como advertí semanas atrás, en mi papel de Presidenta de la Comisión de Agricultura, de este honorable congreso; mi preocupación se hizo tristemente realidad: se ha dado un duro golpe al sector agropecuario. Este presupuesto no le sirve al campo. Parece que nadie pudo comprender que esto va a generar mayor pobreza, migración y poca productividad. En el país y en Chiapas.

Nadie quiere que a México le vaya mal. Pero si hay algo que la historia nos ha enseñado es que México necesita del campo. Tal como nos lo enseñó Don Emiliano Zapata.

El presupuesto para la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural para el 2020 será un poco más de 47 mil millones de pesos. El golpe fue dado. Se le quita a esta dependencia el 30 por ciento. Recordemos que este 2019 se le asignaron poco más de 57 mil millones de pesos. O bien, que en 2018 se le asignaron un poco más de 72 mil millones de pesos. Se dieron cuenta compañeros, Las cifras son abismales y muy preocupantes.

La reducción al campo en el Presupuesto 2020 marca un descenso en los programas de derecho a la alimentación, de sustentabilidad de los recursos naturales y de mejoramiento de condiciones laborales en el medio rural. Asimismo, la desaparición del programa de concurrencia con las entidades federativas y del programa de apoyo a la comercialización, este último es encargado de velar la

administración de riesgos de mercado, la promoción comercial, la red de enlaces comerciales y el fomento a las exportaciones de productos agropecuarios, acuícolas y pesqueros.

En cuanto a los programas de fomento se integran en uno solo: agricultura, ganadería y pesca, pero con menos apoyo y pasan de 5 mil millones de pesos en 2019, a mil millones de pesos en este año 2020 que viene, es decir, 3 mil millones de pesos menos. Y la lista de daños sigue, pues al programa de crédito ganadero a la palabra le quitaron el 75% y ha pasado de 4 mil millones de pesos en 2019 a mil millones de pesos para el 2020.

Es triste ver que los programas disminuyeron un 86.16%, más triste cuando vemos que estos programas son exclusivos a medianos y grandes productores comerciales, agricultores y pesqueros que representan el 20% y producen el 70% de la producción de nuestro país. Obviamente Chiapas no está contemplado.

¿Qué sucederá con la Banca de Desarrollo del Sector Agropecuario al no presentar presupuesto? Recordemos que desde aquí se promueve y fomenta la asistencia técnica, así como la capacitación para los proyectos productivos y de infraestructura de todo el sector agropecuario. Del mismo modo pregunto, ¿es correcto dejar sin presupuesto asignado al programa de productividad y competitividad agroalimentaria cuando se busca aumentar la productividad?

No olvidemos que el sector agroalimentario generó en 2018 más de 34 mil millones de divisas y que éstas fueron mayores a las generadas por la venta de hidrocarburos, turismo y las propias remesas. Los expertos coinciden en que la autosuficiencia alimentaria en granos y oleaginosas, no se puede alcanzar solamente con transferencia monetarias a los productores de autoconsumo, es necesario seguir impulsando políticas enfocadas al agricultor comercial que va de la mano garantizando abasto alimentario, pero sobre todo la paz social. Y argumentan que para alcanzar la autosuficiencia alimentaria es necesario complementar las transferencias monetarias con asistencia técnica y minimizar los costos de producción, de esta manera el sur sureste podrá balancear la oferta y demanda regional.

Es lamentable que el presupuesto total de egresos de la federación tiene un incremento que no es consistente, al no tomar como prioritarios al sector rural y al campo, que serán duramente golpeados con esta determinación.

Si no somos capaces de producir lo que comemos, siempre seremos rehenes del abasto alimentario en nuestro país y ningún estado ni ninguna nación debe ser dependiente de otros países para garantizar su abasto alimentario, porque no olvidemos cuando entró en crisis el abasto de arroz y trigo, los grandes países productores de estos granos que son Rusia, Brasil y Estados Unidos cerraron sus

fronteras para no exportar a otros países y pasamos situaciones de desabasto en México.

Por ello es importante que se impulse la producción comercial y de autoconsumo en el estado de Chiapas. Le pedimos al Gobierno del Estado no bajar la guardia en la asignación de recursos para el campo.

Toda vez que Chiapas es eminentemente rural y con ello garantizamos la producción y la paz social en Chiapas.

Que quede claro: si no tenemos suficiencia alimentaria estamos condenados a vivir siempre de otros, cuando en Chiapas y México somos capaces de producir nuestros propios alimentos. Ningún país debe estar de rodillas esperando que otros le garanticen su abasto alimentario.

Es cuanto diputada presidenta.